

EPITHALAMIC

EM OS ESPONSALICIOS

DO SENHOR

DOM IOSEPI

RODRIGO DA CAMERA.

CONDE DA RIBEIRA

grande do Cōselho de S. Alteza,

Governador, & Capitaō Gene-

ral da Ilha de S. Miguel, Senhor
donatario da dita Ilha, & Alcay-

de mór da Cidade de Pôta-
delgada.

COM A EXCELENTISSIMA SENHORA

CONSTANÇA

EMILIA DERVAÓ

L I S B O A.

Com todas as licenças necessarias.

Na Impressão de Antonio Craesbeeck de Mello Im-
pressor da Casa Real. Anno 1683.

106

DEDICATORIA.

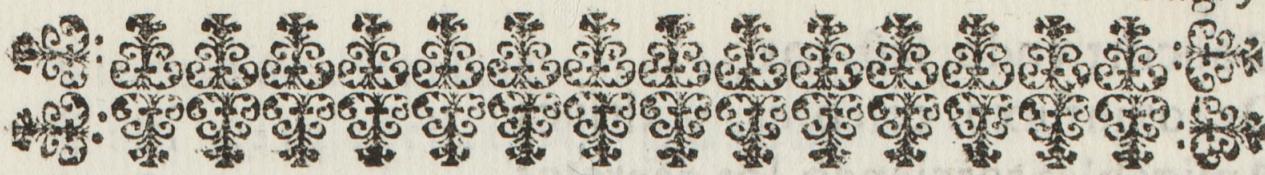
A GRADECER de obriga-
do, he mais divida da re-
zaõ, que obsequio da cor-
tezia; porque com hūa acçaõ se
lizongea o agrado, & com outra
se dezempenha o afecto.

Bem affirmaõ estas verdades as
innumeraveis mercès, que rece-
bo das generozas mãos de V. S.
pois ellas mandarão às Muzas, a
que em este Epithalamio pro-
nósticasse as ditas, que desejo a
taõ felice thalamo. Nelle se logre
V.S. tantos seculos, que apure a
Arithmetica das Idades. Deos
guarda a V.S.

Seu Criado

Joseph Correa de Britto.





INTRODUACION DEL EPITHALAMIO

C A N C I O N.



QUEL hermoso coraçón del dia
 Alma del Orbe, o luminaria ardiente
 Si de essa joya de çafir diamante,
 Apenas desterró la sombra fria
 Esse fanal errante,
 Quando en palacios de çafir brilhante
 Le dieron dulce salva
 Los lisongeros musicos del Alva.
 Y ya mal de la noche
 Se espereçava Soñolento Etonte.
 Quando uno y otro monte,
 Coronado se vió de luz tan clara
 Que aun de la sombra avara,
 No dexò que la Estrella
 De triforme Deidad Clicie mas bella,
 Fuesse en las pardas nieblas
 Prologo ardiente en libro de tinieblas.
 Apenas pues la diafana carrera
 Empesaya a ilustrar el imisferio
 Por varios climas, por diversos mundos,
 Quando, de Apolo al soberano imperio
 Quantas Deidades incluió la esfera,
 Con jubilos profundos
 A la felice union, y a los fecundos
 Abrasos de Himineo
 Donde en la possession creció el deseo,

Concurriendo festivos
De los influxos celebres, y altivos
Amigables torciendo los decretos
A felices efectos,
Predivinam a tan felices bodas
Todas las dichas, y las glorias todas.

Por ser primera en todo la Hermosura
Madre del fuego la deidad mas bella
Que el incendio sacò de entre la espuma;
Y al Sol se ostenta matutina Estrella
En un carro salió de prata pura,
Y porque mas presuma
Truxo en summa deidad belleza summa,
Arrastrando sus ojos de Camino
El Dios alado Embaxador Divino,
Y la deidad que erige trono fuerte
Alma del riesgo, assumpto de la muerte.

El transformado tantas veces fino
Uia en bruto feroz, û en Cisne puro,
Sino fue ya de Ofir precioso llanto;
La Luna que domina el Reyno obscuro,
Y el amante de Daphne peregrino,
Todos concurren en aplauso tanto
Al mas festivo canto
Que este Himineo aclama
En la voz pregonera de la fama,
Y el ethereo Topacio
A todos encerrando en su Palacio,
Empeçando à dezir su altivo intento
Assi suspende el Cielo, para el viento.

Ya sabeis, ô Deidades del eterno
Imperio de Cafir, el lazo amante,
Con que un Sol Portuguez y una Alya bella
Por superior Estrella,
Unenlos coraçones al constante

Vinculo de diamante
 Y assi vos que felices sois govierno
 Del hado que superno
 En los bienes y males predomina,
 Con Estrella benigna
 Dichas asegurad felicemente,
 Al vinculo que enlaza amor ardiente;
 Que yo antes que todos los divinos
 Pronosticos benignos,
 Como el mas sabio amante
 De ingrata Ninfa bella.
 Esto digo a su amor, esto a su Estrella.

Conde, lafo tan amante
 viva en coraçones dós tanto,
 que aprieten los años
 los nudos ciegos de amor.

El Sol amante mas fino
 os promete dichas oy
 haciendo que la esperança
 no haga la dicha menor.

Gosareis de una deidad
 tan bella, que en su esplendor
 escrupuloso el respeto
 reñirâ la adoracion.

Tan amante el dulce lafo
 serâ de tan fino amor
 que nunca la libertad
 se quexe de la prision.

Por mas que entre los favores
 se satisfaga el ardor
 siempre à de hazer el deseo,
 gala de la possession.

Sin temer por bella Aspid
 que azul veneno escupió,

pudo hzcerse en su hermosura
discreta la presumpcion.

Interpretadas las almas
por un cariño sin voz;
solo han de decir los ojos
verdades del coraçon.

Tan finamente el respeto
á de llamar la atencion;
que va pisando el halago
los umbrales del temor.

Viviendo en braços del Alva
mas que nunca salga el Sol;
y no se alabe la dicha
de que hace el tiempo veloz.

El merito vive en fano
en la dicha de este amor
pues ya no podrá la fuerte
burlarse de la razon.

De mis rayos en CONSTANCIA
el Rayo mas bello os doy,
donde disfarse la luz
la actividad del ardor.

No a imperios de la fortuna
os miro sugeto a vos;
pues quien logra todo un Cielo
tiene la Estrella mejor.

Enfin dicha mas alta
No os puede dar mi atencion,
que una Aurora con dós luces
que con dós Soles aun Sol.

Callava Apolo quando Venus bella
Porque solo una Estrella
Anuncio puede ser de la ventura
O por mostrar discreta la hermosura

7

Abrió el Clavel que de su boca hermosa
Clausula fue dichosa;
Ya la de Francia flor la diosa amante
Con estilo elegante,
Dió con modo entendido
A los ojos embidias del oido.

Dichas te pronostica O Ninfa aquella
deidad de amor en Chipre venerada,
aunque tu dicha tienes segurada
que si eres Sol dominarás tu Estrella.
Del incendio de amor una centella
saliste al orbe a luces animada;
y siendo la Belleza desdichada
tu sola sabes ser dichosa y bella
Exemplo queda, ò flor maravillosa
al mundo, que oy merece luz tan pura,
de que es já la hermosura mas dichosa.
Concedase a lo bello esta Ventura.
y si por ti ya es dicha ser hermosa
empieza ser dichosa la hermosura.

P Uzo silencio la hermosura apenas
Quando de las almenas
Celestes de diamante;
Tomando, venia a Jupiter tonante
Mercurio Embaxador de las deidades
Endiscretas verdades
En comicas disiones,
Sino ya Titulares aluciones
Pronostico felice su concepto
Fue dichoso a pesar de ser discreto.

Conde la suerte os segura
que llegais a merecer
querer por solo querer
la mas hidalgia hermosura.

Hallarà su fino afecto
que os hizo por suerte igual
la fuerça del natural
galan, valiente, y discreto
En suerte tan oportuna
os dà sin soletarla
la ventura sin buscarla,
triumfos de amor y fortuna.
Esperad pues con jactancia,
y vereis en lides bellas
opponerse a las Estrellas
las dòs Estrellas de Francia.
Hallareis en vuestra Esposa,
que es la mejor flor del dia
la Rosa de Alexandria;
la purpura de la Rosa,
Bien llegais a merecer
si os diò en questa ocasión
la milagrosa elección
la mas constante muger.
De amor sugeto al rigor
vivid, pues que os dice el mismo
tambien se ama en el abismo,
ni amor se livra de amor.
PSi ardeis en la amante llama
y dexa el alma abrasada
la fineza acreditada,
mas merece quien mas ama.
No sentirà vuestro ardor
correspondido tambien
lides de amor y desden,
afeitos de odio, y amor,
Y con acierto dichoso
sereis quando desposado
el amorenamorado
el Principe prodigioso.

Alló Mercurio su feliz auspicio
Y consagrado indicio,
Confirmaron apenas las deidades
Las felices verdades,
Que exprimiò con su aliento
Quando esse Dios sangriento,
Que al Amor engendrò con lid tan dura
Que le hizo dulce guerra la hermosura;
Estremeciendo el solio de diamante
A lazo tan constante,
En metro que por nuevo aplauso adquiere
Esto le pronostica, esto profiere.

*Atencion al pronostico divino
que Marte dicta en un consorcio amable,
donde perdido el uso de la suerte
oy la fortuna a la razon se abatte.
De pocos años el Adonis bello
rinde al amor la libertad constante,
que antecipado el golpe a los aientos
no guarda amor el fuero a las edades.
A una deidad de Francia la mas noble
entrega el alma por despojo amante,
tan bella, que aun el mismo sacrificio
sacrilegio parecer en sus altares.
Estan discretas la Francesa hermosa
que es bien que el mundo ya se de sengüez,
pues a pesar de necesidades bellas
lo hermoso y lo entendido han hecho pazes.
Tendrá las dichas, que el amor promete
sin que la suerte el vinculo desate,
que es nudo amor donde Alejandro el tiempo
romperle bien podrá no desatarle.
Felice Marte le promete muchas
al Conde invicto en años tan infantes;*

pues

pues su valor harà felicemente
hazinas que aun la imbidia no las calle.

Tendrà del lazo, que amorofo admite
tal succession al repetir su sangre;
que al numerar los fructos de dòs flores
padescan confusiones las edades.

Por su talento, y su virtud le esperan
puestos sublimes y exercicios graves;
donde à de hacer feliz a la justicia
sin que se rinda a la lisonja facil.

Teniendo imperio su poder invicto
sabrà ser superior tan agradable,
que se han de persuadir los coraçones
para creer que ruegallo que mande.

Nunca la embidia venenosa sierpe
pondrà veneno en sus heroicas partes;
que aunque se atreva a su valor sublime
quedará siempre la traicion cobarde.

Siglos felices con su Esposa bella
promete el lazo de un amor constante,
porque al mirar tan nuevas perfecciones
nunca el deseo en el favor desmaye.

A Qui Marte parò, y el peregrino
Confistorio divino;
Confirmando el anuncio venturoso
Del nuevamente Esposo,
De la Francesa flor, a quien el cielo
Con singular desvelo
Tantas veces mirò noble y bizarra;
U, digalo Navarra
Con tantos coronados ascendientes,
Quantos astros lusientes
Iluminan la Esfera luminosa,
Quando triforme Diosa
Que el Cielo habita, que el Infiero mora

11

De la Francesa Aurora,
A las felices bodas
Assi suspende las deidades todas.
Idolatrada hermosura
Que hermosamente sublime;
Desconociendo tus meritos propios
Te diò la fortuna sus dichas felices.
La Luna Planeta noble
Que a tu pronostico assiste,
Retrocediendo su curso mudable
Solo en tus dichas se muestra ser firme.
Amorosamente ciego
Amor sus flechas te rinde,
Que por no ver tan hermoso peligro
Ser Ciego pretende el Cupido mas Lince.
De entre las flores de Francia
Mas divina flor veniste,
Todo lo hermoso divino se ostente
Porque en lo fragil jamas se marchite.
Llegaste surcando el golfo
De las agoas de Anfitrite,
Y el mundo al mir arte salir de la espuma
Pensò que adorava la diosa de Chipre.
Incendios entre las agoas.
Divinamente infundiste,
Que para el amor respirar nuevas llamas
Se ve que lo elado lo ardiente no impide.
Gozarás de un bello Joven
Dulces alagos humildes,
Con tanta finesa que a amor le paresca
Que aun lo posseido le queda imposible.
Siendo sus meritos graves.
Y su valor tan insigne,
Aun para esta dicha le diò su finesa
El merito noble de saber rendirse.

Thesoros tendrás que avára
La tierra cria invisibles ;
Donde ocioso quedará el deseo
Pues para excitarse falta lo difícil.

Como enamorada diosa
Soy pronostico felices ;
Bien puedes preciarte de diosa queriendo
Que las deidades de amar no se eximen.
Y en fin dichas repetidas
Tendrás en vinculo firme,
Vive dichosa en un casto Hymíneo
Que el tiempo los lazos de amor no divide.

A Qui paró Diana y de la fina
Plata, que cria en la encubierta mina
Argentado accidente
Tantas veces mentido en clara fuente
U en arruyuelo breve
Que entre las ramas se sangró de nieve ;
Cantidad ofreciendo al desposado
Saturno que elevado ;
El aplauso feliz estaba oyendo
Sus influxos temiendo,
En voces de la Fama
Contra su natural las dichas llama.

Para daros dichas oy
ò Ioven el mas luzido,
no quiero ser lo que é fido
u no é fido lo que soy.

Si contra mi mismo soy,
bien muestra mi voluntad,
confirmese esta verdad
en ser tanta vuestra dicha ;
que aun a la misma desdicha
trocais en felicidad.

PUSO silencio a sus razones, quando
 Jupiter que aguardando,
 Estava los Celestes parlamentos
 No ya Cisne en los vientos,
 Ni cupioso raudal de metal fino,
 Si oraculo divino,
 Felice siempre, siempre venturoso
 Al Joven mas dichoso
 Que vió su antigua descendencia clara,
 U, digalo la rara
 Curiosidad con que naturaleza,
 Criò el valor, obró la gentileza
 Con que oy merece de Ruan la bella
 No ya flor si no Estrella;
 Pasmando las edades
 Estas razones dice, estas verdades:

En un dulce himineo
 fin de castos amores,
 oy sabe hacer Cupido
 la violencia suave en las prisiones.

La deidad mas hermosa
 de la espuma salobre,
 donde los rendimientos
 finezas nunca haran las atenciones.

Con el Adonis bello
 dulce coyunda e scojez,

por ver si los affectos
 tambien saben crecer con los favoros.

Son sus dós ojos bellos
 luzeros de la noche,
 acabense las luces
 pues tenemos las sombras con dós soles.

Tempestades de Rayos
 su cabello descoje,

tantas, que de la frente
 ya peligra la nieve en sus ardores.
 Sus dós labios expulsan
 dulces respiraciones;
 robando en cada aliento
 el fragante suspiro de las flores.
De viviente alabastro
 su hermosura compone
 emulo al dulce llanto
 del alva, que madruga por los Montes.
Su discricion divina
 tan aguda propone;
 que su rara belleza
 temo que la malquisten sus razones.
Es su Esposo el mas bello
 galan, ayroso, Ioven
 que à trocado en verdades
 las lisonjas comunes de la Corte.
Tan singular se muestra
 en todas sus acciones,
 que ni lo presumido,
 pudo quitarle el merito a lo noble.
Con su consorte amada
 tantos siglos se logre,
 que venturoso imite
 a la edad inmutable de los brences.

AQui suspendió Jupiter su acento
 Quando un murmureo lento,
 Resonò por la sala de diamante
 Confirmando el amante,
 Aguero venturoso
 Del uno y otro Esposo;
 Y esse pastor de Admetto
 Que aun tronco bruto consagro su affecto

15

Llamando a las divinas
Siempre bellas, y siempre peregrinas
Ermanas de Faetonte,
Del Poetico monte
Por tantos siglos ya, tantas Auroras
Las deidades canoras;
Coros texiendo al fin de ninfas bellas,
En el solio de Estrellas,
Felice aclamacion para el festivo
EPITHALAMIO altivo;
En clausulas suaves
Assi el metro suspenden de las aves.

CORO PRIMERO

Del dulce consorcio al amante Himinèo
Las dichas concurren aun ecco sutil;
Donde sin quexa del merito alguna
El mundo contempla lo hermoso feliz:

CORO SEGUNDO.

En dòs voluntades que amantes se enlasan
Amor supo hacer tan gloria la lid;
Que en el rendimiento passò por fineza,
Rendirse a querer, quererse rendir.

CORO TERCERO.

La Aurora gustosa de dia tan grande
Ufana madruga en su hermoso pensil;
Y mas que otros dias corona risueña.
Los montes de rosa, clavel, y jasmin.

CORO PRIMERO

El Sol discurriendo por toda la esfera
Alegre ilumina su sacro confin,
Haciendo un compuesto de gala y de gusto
El Sol a brillar, y el Alva arejar.

CORO SEGUNDO

Si es Reyna gallarda de la primavera
La flor mas hermosa de ageno paiz;

Con

Con voces de ambar, la aclama festivo
El vulgo oloroso de Mayo y Abril.

CORO TERCERO

Tan bella à salido a dar vida a las flores
Que alegre de verla qualquiera alegría
Por verse pisar de su planta divina
En dulces alientos respira ambargriz.

CORO PRIMERO.

Su Esposo la assiste que es Joven tan bello
Que el mundo se admira de verle luzir,
Pues en su persona se unieron felices
Lo bello robusto, lo fuerte gentil.

CORO SEGUNDO.

Serà de su amor su finesa tan hija
Que aun en el silencio de un dulce sentir,
Porque no gasten la fee los cariños
Los mismos favores no sepan de si.

CORO TERCERO.

Y en fin en los braços del Alva mas bella
El Sol Portuguez en en su hermoso nadir;
Ocaso no tenga en sus años felices
Logre en sus finesas perpetuo Zenit.

CORO TERCERO.

YA suspendido el metrico argumento
De tan canoro acento,
Mejor que del amante
Que con errante accion, con planta errante,
Penetrò de Pluton el centro obscuro;
Del sacro solio puro
Llevantandose todas las Deidades
Confirman las verdades
Del presagio feliz, a quien el Cielo
Con un sabio desvelo;
Escrive, siendo para copias bellas
Plana el çafir y letras las Estrellas.

Y Vos

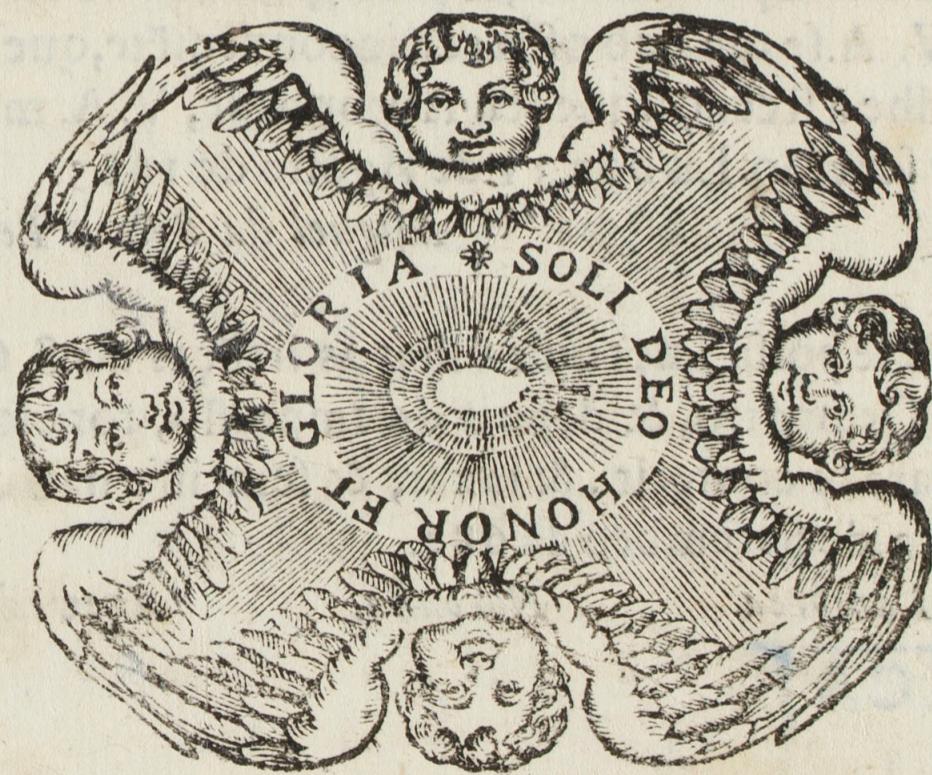
9
C6

Vòs, ò Conde, que lograis ufano
Del Ciego Dios un triunfo peregrino,
Aumentad a los creditos de fino
Aun las mismas leyes de soberano.

Ali pulso de Amor siempre tirano
Postraste amante el pecho diamantino,
Que mucho! si aun imperio tan divino,
Es poca offrenda el rendimiento humano.

Gosad pues las delicias de Himineo
Que en casto lazo, y singular belleza,
Os promete feliz tan alto empleo.

Mas con tal raridad, tal estrañesa;
Que la fee de vivir en el deseo
Multiplique el amor a la finesa.



LICENÇAS.

LIESTE Epithalamio de q se faz mençaõ na petiçāo, & não achei nelle cousa algūa, q offendā a noſſa S. Fē, ou bons costumes. S. Domingos de Lisboa 17. d Agosto de 1683.
Fr. Bento de S. Thomās.

Vistas as informaçōes, podese imprimir o papel de q esta petiçāo faz mēçaõ, & depois de impresso tornará para se cōferir, & dar licença q corra, & sem ella naō correrā. Lisboa 27. de Agosto de 1683.

Manoel Pimentel de Sousa. Manoel de Moura Manoel.

Ieronimo Soares. João da Costa Pimenta.

O Bispo Fr. Manoel Pereyra. Bento de Beja de Noronha.

PODESE imprimir este papel, de q a petiçāo faz mēçaõ, & depois tornará para se dar licença para correr, & sem ella naō correrā. Lisboa 29. de Agosto de 1683.

Serrão.

VIESTE Epithalamio, & pelo que toca ao serviço de V. A. se me naō offerece inconveniēte, que impida o darselhe a licença, que seu Autor pede, V. A. mandará, o q for servido. Lisboa 31. de Agosto de 1683.

Miguel da Silva Pereyra.

QUE se possa imprimir vistas as licēças do S. Officio, & Ordinario, & depois de impresso, tornará a esta Mesa para se conferir, & taxar, & sem isso naō correrā. Lisboa 2. de Setembro de 1683.

Lamprea.

Noronha.

Azevedo.

BIBLIOTECA

4
FEV.
41
2486
M. de R. E. R.

10
C6